



EL CICLO REVOLUCIONARIO EN EL ESPACIO RIOPLANTENSE

Una mirada desde la historia económica

jorgegelman@fibertel.com.ar

Jorge Gelman¹
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El texto se propone analizar el período revolucionario desde la mirada de la historia económica. Por un lado reintroduce los conflictos económicos como factores a ser considerados para entender aspectos del propio proceso revolucionario y por el otro se detiene a considerar los efectos que dicho proceso tuvo sobre las distintas economías regionales del territorio. En este sentido destacan las diferencias entre las zonas litorales y el interior que sufre fuertemente la crisis de los mercados interiores.

Palabras Clave

Crisis Revolucionaria - Río de la Plata - Economía - Diferencias Regionales

¹ Doctor en Historia por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, de París. Profesor Titular de Historia Argentina en la UBA e Investigador Superior del CONICET en el Instituto Ravignani. Fue Presidente de la Asociación Argentina de Historia Económica. Ha publicado artículos y libros dedicados a la historia económica, social y política de Argentina y América Latina referidos al período colonial y al siglo XIX. Entre sus libros se encuentran *Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX* (Sudamericana, 2001, con Osvaldo Barsky), *De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico* (Siglo XXI, 2006, con Daniel Santilli) y *El Mapa de la Desigualdad en la Argentina del Siglo XIX* (Prohistoria, 2011).



THE REVOLUTIONARY CYCLE IN THE RIVER PLATE REGION

A look from economic history

jorgegelman@fibertel.com.ar

Jorge Gelman
Universidad de Buenos Aires

Abstract

The text analyses the revolutionary period from the point of view of economic history. On one side, it reintroduces economic disputes as factors to be considered in the understanding of some aspects of the revolutionary process itself and, on the other side, it analyses the effects of such process on the regional economies. Thus, the text highlights the strong differences between the littoral regions and the interior ones, which suffer greatly from the crisis of the internal market.

Key Words

Revolutionary Crisis - River Plate - Economy - Regional Differences

Pensar la economía en esta etapa que va desde fines del período colonial hasta las primeras décadas independientes, remite al menos a dos órdenes de problemas que fueron discutidos intensamente por la historiografía:

- 1) por un lado, la naturaleza, económica o no, del impulso que llevó a la revolución y luego a la independencia
- 2) por el otro, las continuidades y cambios producidos en las economías regionales producto de la crisis del orden colonial y el establecimiento del nuevo orden político.

En cuanto al primer problema, diría que la historiografía, al menos la dominante en el mundo académico argentino e internacional de los últimos tiempos, ha tendido a desmerecer el diagnóstico económico entre las causas de la revolución.

A esto han contribuido varias razones, pero la primordial creo que reside en la casi unánime consagración de la idea de que las independencias no llegaron como resultado de la maduración de un conflicto latente entre las sociedades o las elites locales con la Corona o con la metrópolis, sino que fueron el producto de la crisis de ésta última, en el marco de los agudos conflictos intra-europeos que sucedieron a la Revolución Francesa y particularmente a las invasiones napoleónicas de la península ibérica. Esto, que llevó al cautiverio del monarca y a plantear la cuestión de la legítima representación de los reinos, fue señalado como el nudo gordiano del proceso de construcción de juntas y a la postre de gobiernos autónomos. De este modo desplazó del centro de la escena las razones económicas, así como también hizo desvalorizar la voluntad política de construcción de estados independientes, que sólo habría surgido como consecuencia y no como causa de la crisis monárquica.

Como es sabido, en la historiografía anterior esto no era necesariamente así y se podría referir a numerosos antecedentes ilustres, entre los cuales sin duda sobresale para el caso argentino Bartolomé Mitre, quien, para fundamentar la acción volitiva de los líderes de Mayo en pos de la constitución formal de una nación preexistente, recurre de manera destacada a cuestiones económicas,

entre otras. Así en el conocido 'prefacio de la segunda edición' de su Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, de 1859, señalaba que estudiando los papeles del archivo del Consulado, del que Belgrano fuera secretario, llegó a una conclusión fundamental: "*Presentóseme el personaje, cuya vida meditaba escribir, bajo una luz completamente nueva, comprendiendo desde entonces cómo había venido elaborándose la idea revolucionaria a la sombra de los intereses económicos*"².

Este argumento no fue universalmente compartido por los historiadores, aunque encontró un eco muy fuerte en pensadores de influencia marxista, desde Juan B. Justo a Rodolfo Puigross, quienes meditaron la acción política como el resultado de intereses económicos y de clase y encontraban un curioso antecedente interpretativo en el fundador de la historiografía burguesa argentina³.

Apenas un combativo Milcíades Peña enfrentaba esta opinión desde el marxismo, denunciando que el libre comercio no fue la clave del movimiento emancipatorio, sino que éste significaba apenas la búsqueda de un cambio en el poder político por parte de la misma oligarquía de hacendados y

² La cita está tomada de Mitre, Bartolomé, *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Lajouane editor, Buenos Aires, 1887, ("cuarta y definitiva edición, corregida y aumentada"), XIX del 'prefacio de la segunda edición'.

³ Dice por ejemplo J. B. Justo, discutiendo las motivaciones de los líderes de la revolución de mayo: "*Se comprende que quienes entraban en tan finas disquisiciones sobre el fomento de su riqueza vieran bien claro el daño que hacía al comercio del país su monopolio por España, lo que se hizo aún más evidente cuando las invasiones inglesas dejaron sentir por un momento los beneficios del comercio libre. La burguesía decente, como dice el historiador López, aprovechó, pues, la primera oportunidad, y sobrevino la Revolución con sus propósitos netos, a pesar de la obscuridad de sus intenciones aparentes; no se trataba de realizar sueños de libertad, ni de democracia, sino de obtener la autonomía económica del país, y este fin primordial supo realizarlo la inteligencia y energía de la dirección revolucionaria. (...) Así vemos al progreso económico, en cuanto era bien comprendido, dar lugar a una lucha política, la lucha por la independencia, que condujo a su vez a nuevos progresos*". Justo, Juan B. *La teoría científica de la historia y la política argentina*, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1998, 172-174.

Rodolfo Puigross, por su lado, diría cosas como ésta: "*El proceso revolucionario -iniciado en la periferia rioplatense sobre la base de la lucha por el mercado exterior y en oposición al monopolio mercantil español- no podía extenderse al interior sin destruir los modos de producción por doble vía, a) inundando las regiones interiores con mercancías europeas a bajo precio y destrozando así la economía doméstica y artesanal y b) emancipando a millares de brazos de la tiranía de la economía doméstica y a los artesanos de la opresión de reglamentaciones y gremios*". Ver Puigross, Rodolfo, *De la Colonia a la Revolución*, Retórica-Altamira, Buenos Aires, 2006, 280, (primera edición, 1940). En este párrafo, además de adjudicar fundamentos económicos al proceso revolucionario, señala las consecuencias desiguales que a su juicio tendría sobre diferentes actores del espacio rioplatense. Luego volveremos sobre ello.

comerciantes que controlaba la situación económica durante la colonia y continuó haciéndolo luego, sin alterar las reglas del juego de una sociedad que ya en la primera etapa era capitalista⁴.

Pero es evidente que en la mayoría de las interpretaciones que asumen como un hecho la preexistencia de la Nación, la revolución fue buscada por esa sociedad o al menos por sus líderes más preclaros, y para explicar esto hacía falta buscar los motores que movían esa voluntad colectiva, entre las cuales las explicaciones económicas encontraban un lugar, que podía ser marginal o central según el énfasis del autor.

Las nuevas corrientes interpretativas, que enfatizan la crisis del orden colonial por la de su monarquía en el contexto napoleónico, han hecho abandonar la búsqueda de explicaciones en la historia local a una vocación independentista o autonomista, entre las cuales también estarían las económicas.

Como escuché decir hace poco a Heraclio Bonilla, al calor de estas grandes celebraciones, primero el V Centenario del 'descubrimiento' y ahora el Bicentenario de las independencias, venimos a descubrir que las Américas ingresaron al mundo civilizado de la mano de la colonización europea y que finalmente se convirtieron en independientes por mérito también de las propias metrópolis que supieron entrar en crisis y así dejarlas libradas a su propio destino.

⁴ Dice Peña, *"El mito del librecambio como origen de Mayo. Los teorizadores del carácter democrático burgués de la Revolución de Mayo han inventado una lucha entre los hacendados y comerciantes porteños contra los comerciantes monopolistas ligados al monopolio comercial español que sería, se afirma, el motor económico de la Revolución. Cabe señalar, por de pronto, que el comercio libre existía en el Río de la Plata desde Noviembre de 1809. De modo que si bien indiscutiblemente 'la oligarquía ganadera criolla elige el comercio libre' (Álvarez, 67) no le hacía falta realizar una revolución para echar abajo una puerta abierta. La lucha entre los intereses librecambistas de los hacendados y comerciantes porteños y los intereses monopolistas de Cádiz existió, sin duda, pero este conflicto económico tuvo un carácter subordinado y menor dentro de la gran cuestión puramente política de quién había de gobernar en América, si los burócratas enviados por Madrid o los representantes directos de las oligarquías locales. Y así lo prueba la existencia de fuertes movimientos autonomistas en lugares cuyo interés económico era claramente contrario al librecambio, y que, habiendo nacido y vegetado a la sombra del monopolio español, tenían todo que perder y nada que ganar del librecambio con Inglaterra"*. Peña, Milciades, *Antes de Mayo. Formas Sociales del trasplante español al nuevo mundo*, Fichas, Buenos Aires, 1973, 107-108.

Así, en este último momento las sociedades americanas no habrían hecho más que acomodarse a situaciones que les vinieron dadas de afuera y lo hicieron bien o mal. En realidad, como sabemos, más mal que bien.

No estoy proponiendo una interpretación alternativa a ésta, hoy dominante, pero sí planteando que quizás se haya llegado a un extremo que al poner el énfasis en una parte de la lógica de ese proceso histórico ha llegado a ocultar otras partes que también deben haber jugado un papel.

Entonces repito una pregunta clásica, hoy olvidada, entre varias otras que se podrían invocar desde la historia económica: ¿Fue el librecomercio y la lucha contra el monopolio una causa de las independencias?

No estoy seguro (y allí está el ejemplo de Cuba que se mantuvo como colonia española hasta fines del XIX y logró negociar un status de casi completa libertad comercial a inicios de ese siglo⁵), pero sí se puede constatar que generó múltiples conflictos y que el monopolio implicó costos que, en ciertas coyunturas, para ciertas regiones y para ciertos actores, deben haber actuado como disparadores de una voluntad de modificar el pacto colonial y eventualmente, ante la imposibilidad de hacerlo, de buscar caminos alternativos a esa sujeción.

En cualquier caso creo que es una pregunta que vale la pena seguir haciéndose.

El segundo tema que mencionaba al principio, en cambio, sigue estando en la agenda de los historiadores: ¿en qué medida la independencia modificó las economías del Río de la Plata?

Aquí hay un debate internacional importante, que se ha despertado en los últimos años, al calor de una discusión sobre las causas del atraso relativo de América Latina en el presente. No puedo entrar en ello ahora, pero me limito a

⁵ Aunque también resulta evidente que esa modificación del status colonial cubano fue posible en el marco de la pérdida del resto de las colonias españolas.

señalar que un grupo de economistas e historiadores ha señalado que es justamente en esta etapa, a veces desde el siglo XVIII, pero mayormente desde inicios del XIX y las revoluciones, en que se produce el atraso relativo de América Latina. Ni antes, durante el período colonial, ni después, en el siglo XX. Ni mucho menos a finales del XIX cuando la mayoría de los países de la región entró en un proceso de crecimiento rápido, a un ritmo que en varios casos superaba al de las economías más avanzadas de la época⁶.

Por lo tanto estudiar a fondo esta etapa de sus economías podría ser una clave no sólo para pensarla en sí misma, sino también para comprender las razones de su atraso presente.

En cualquier caso, el ejemplo argentino no abona cabalmente esa interpretación, ya que este territorio parece haber sabido adaptarse y aprovechar los cambios de época en la 'economía mundo' y, al contrario, iniciar bastante pronto un proceso de crecimiento relativo muy acelerado, que lo va a terminar ubicando en el pequeño batallón de los países más ricos del mundo un siglo después.

Pero en el momento mismo del proceso revolucionario las cosas no parecen tan claras.

Aquí nuevamente ha habido giros interpretativos importantes, que apenas puedo reseñar. En todo caso me parece que un jalón central en la elucidación de los cambios habidos se lo debemos a Carlos Sempat Assadourian y a Tulio Halperín Donghi.

El primero destacó algo que quebraba la visión de continuidad en las economías argentinas entre la colonia y la independencia, aún para la región pampeana, al subrayar el peso del mercado interno colonial, y dentro del mismo de la minería andina como eje articulador y motor de las economías regionales

⁶ Uno de los que más ha insistido en los últimos tiempos con esta argumentación, haciendo cálculos de producto para México y para varios países de América Latina, comparándolos con otros del planeta, es John Coatsworth. Ver por ejemplo su trabajo "Structures, Endowments and Institutions in the Economic History of Latin America", *Latin American Research Review*, vol. 40, núm. 3, 2005, 126-144.

en la primera etapa y estudiando luego para el caso de Córdoba en la primera mitad del siglo XIX, la quiebra de ese modelo y las consecuencias radicales de ello en las estructuras sociales y en la dinámica económica de la provincia mediterránea⁷.

Al segundo debemos unas páginas centrales sobre la 'expansión ganadera' de Buenos Aires en la primera mitad del XIX y la visión de un cambio radical en el carácter de las elites porteñas en esa etapa, así como un análisis inteligente de las dificultades por las que debieron atravesar casi todas las economías del interior, ante la fractura del espacio colonial, la crisis de la minería andina y también los costos de las guerras⁸.

Diría que toda la historiografía posterior (al menos la buena) es deudora de estos referentes interpretativos y se ha dedicado en los últimos tiempos a medir o precisar los fenómenos centrales que estos historiadores habían enunciado.

Pero al hacerlo empezaron a ser resaltados algunos fenómenos que en parte corregían esas visiones.

Uno de ellos, sobre el que quisiera detenerme un poco, es la búsqueda de algunas continuidades en el funcionamiento de las economías del interior, especialmente en restablecer los fuertes lazos que las vinculaban con otras economías interiores y que luego de 1810-25 se habían convertido en buena parte en estados separados políticamente del Río de la Plata. Como nos mostraron estos nuevos trabajos, ello no era óbice para que continuaran unas relaciones económicas de larga data y cuya lógica las independencias no habían logrado alterar.

⁷ Assadourian, Carlos S., "El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860", en *El sistema de la economía colonial*, Nueva Imagen, México, 1983, 307-367. Y el resto de ese libro para el análisis sobre el período colonial, así como varios textos anteriores fundamentales, como "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo XVI", en Florescano, Enrique (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico en México y América Latina (1500-1975)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

⁸ Lo primero en Halperín Dongui, Tulio, "La expansión ganadera en la campaña bonaerense (1810-1852)", *Desarrollo Económico*, 3,1-2, 1963, 57-110. Lo segundo en su libro *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.

Así se empezó a valorar la continuidad o el pronto restablecimiento de los circuitos entre el noroeste de la actual Argentina y el Alto Perú, devenido en Bolivia. O entre muchas de las provincias rioplatenses del frente andino con Chile, etc. No es éste el lugar para hacer una lista exhaustiva de estos trabajos, pero han sido fundamentales en este sentido los numerosos esfuerzos de reconstrucción de los flujos mercantiles realizados por Viviana Conti, Silvia Palomeque, Sara Mata, Cristina López, Raquel Gil Montero, Erick Langer, entre otros⁹. Ellos han mostrado que los radicales cambios políticos de la época no significaron la muerte de circuitos económicos construidos en el largo plazo y que tenían razones poderosas para mantenerse o restablecerse apenas el fragor de la batalla aminorase un poco su dureza.

Esto, que sin duda significó un avance importante en los estudios históricos del país y de sus regiones, sin embargo, me parece que ayudó a desplazar del relato un fenómeno central de la situación económica que se empezó a gestar luego del derrumbe del orden colonial: esta crisis había provocado por lo menos un *parate* o una disminución del poder de atracción de las economías andinas, producto por un lado de la crisis aguda de la minería que en muchos casos duraría hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX, pero también de las crecientes dificultades generadas por la ruptura de un espacio común institucional y de intercambios, que era el prevaleciente bajo el dominio español. En el mismo momento asomaba una fuerza poderosa en el Atlántico, producida tanto por el desarrollo de la revolución Industrial y en los transportes marítimos, como por la irrupción de un libre comercio que permitía actuar a estos factores en toda su plenitud.

⁹ Sólo cito a manera de ejemplo Langer, Erick, "Espacios coloniales y economías nacionales, Bolivia y el Norte Argentino (1810-1930)", *Siglo XIX*, México, 1987; Conti, Viviana, "Una periferia del espacio mercantil andino. El norte argentino en el siglo XIX", *Avances en Investigación*, Salta, Universidad Nacional de Salta, 1989, 37-62; Gil Montero, Raquel, *Caravaneros y trashumantes en los Andes meridionales. Población y familia indígena en la Puna de Jujuy, 1770-1870*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2004; Lopez, Cristina, "Tiempos de cambio, producción y comercio en Tucumán (1770-1820)", *Andes*, 13, 2002; Mata, Sara, "Comercio regional. Salta a comienzos del siglo XIX", *Andes*, 4, Universidad Nacional de Salta, 1991, 143-168; Palomeque, Silvia, "las relaciones mercantiles del interior argentino durante la guerra de la independencia (1810-1825)", *Primer Congreso Argentino "general Martín Miguel de Güemes, héroe nacional*, 15-17/06/2005, Salta, 2006, 59-72.

Estas fuerzas vigorosas, sin embargo, sólo actuaban positivamente en algunas regiones, aquéllas en condiciones de producir los bienes primarios demandados por las economías industrializadas, y que a la vez se encontraban próximas a los puertos de salida de esos bienes. Estos puertos permitían también la llegada de las manufacturas de consumo masivo, cuyos precios a la baja aseguraron durante varias décadas unos términos de intercambio favorables a estas economías periféricas.

Las economías del interior no podían verse beneficiadas todavía por esta corriente¹⁰ y, si bien no se veían tampoco afectadas mayormente por el arribo a sus propios territorios de manufacturas del norte del Atlántico, por los costosísimos fletes que debían pagar para llegar en condiciones competitivas a esas regiones interiores, sin embargo sufrían por la pérdida progresiva de una salida mercantil en las regiones del litoral americano, que ahora podían reemplazar algunos productos, que antes compraban a las regiones interiores, por otros que llegaban más eficazmente en barco¹¹.

El resultado de todo esto fue un vuelco radical en la salud de las economías regionales rioplatenses y por ende en el peso que de allí en más habrían de tener en el escenario nacional.

Si al menos hasta 1776, y en menor medida hasta 1810-20, las regiones del interior eran el centro demográfico, económico y en parte cultural del Río de la Plata, luego de la independencia la situación da un vuelco que es muy rápido y que ya no habría de revertirse, promoviendo una concentración creciente de

¹⁰ Tenía razón, aunque exageraba por razones obvias, Miguel Fernández de Agüero, apoderado del Consulado de Cádiz en Buenos Aires, a fines de 1809 cuando para argumentar a favor del monopolio y contra el libre comercio con los ingleses, señalaba la ruina previsible de las provincias interiores por esa competencia. Decía, *"pero es más sensible y que tocamos más de cerca es el que han de sufrir muchas de nuestras provincias interiores que con la entrada de efectos ingleses en puertos van a experimentar una ruina inevitable y a encenderse acaso entre ellas el fuego de la división y rivalidad."* Citado en Levene, Ricardo, *Investigaciones acerca de la historia económica del Virreinato del Plata*, Tomo II de 'Obras de Ricardo Levene', Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1962, 507.

¹¹ Lo dicho en los párrafos precedentes no implica una valoración positiva sobre el tipo de economía que empezaría a desarrollarse en el litoral rioplatense luego de la revolución, que podríamos denominar como agro-exportadora. Sólo busca describir el efecto de los impulsos que los mercados tanto interiores como exteriores estaban dando a las diversas regiones rioplatenses, favoreciendo o no el desarrollo de las actividades económicas, más allá de sus características.

la actividad económica, un agolpamiento de la población, de los recursos y también de la actividad cultural en algunas zonas de la región pampeana y especialmente de Buenos Aires, convertida en megalópolis¹².

Es verdad que esto no fue sólo un proceso espontáneo: también jugó en ello el control de los recursos aduaneros por parte de Buenos Aires, lo que le aseguró los recursos fiscales para controlar también la vida política del país y fijar las pautas de su funcionamiento, favoreciendo por esa vía sus propias posibilidades de crecimiento¹³.

En cualquier caso me parece necesario hacer un balance equilibrado de todo este proceso, que va a tener profundas implicancias en un rediseño de la importancia relativa de las regiones argentinas, en detrimento del interior y a favor del litoral y de Buenos Aires. Este proceso se modera parcialmente con el desarrollo de los ferrocarriles en la segunda mitad del siglo XIX, pero sus rasgos principales quedan definidos ya en esta primera mitad del siglo, de manera que parece irreversible.

¹² Ver al respecto Gelman, Jorge, "La gran divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia", en Bandieri, Susana, (comp.), *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, AAHE/Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010, 105-129. Con mayor detenimiento hemos realizado esta comparación entre las economías de Buenos Aires y Córdoba entre fines de la colonia y los años 30' del siglo XIX, en Gelman, Jorge y Santilli, Daniel, "Crecimiento económico, divergencia regional y distribución de la riqueza, Córdoba y Buenos Aires después de la Independencia". *Latin American Research Review*, Vol 45. Nº 1, 121-147. En este último ejemplo resulta evidente que si hasta finales de la colonia, la región mediterránea podía compararse en diversos aspectos con la capital del virreinato y salir airosa, luego de la revolución se crea un abismo a favor de Buenos Aires, que se convertirá en definitivo.

¹³ Ver al respecto el libro de Halperín Dongui, Tulio, *Guerra y finanzas en los orígenes del estado argentino (1791-1850)*, y la introducción que hizo Juan Carlos Garavaglia (titulada "Guerra y Finanzas un cuarto de siglo después"), a la reedición de este libro realizada por Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005.

Referencias Bibliográficas

- Assadourian, Carlos S., "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo XVI", en Florescano, Enrique (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico en México y América Latina (1500-1975)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- Assadourian, Carlos S., "El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860", en *El sistema de la economía colonial*, Nueva Imagen, México, 1983, 307-367.
- Coatsworth, John, "Structures, Endowments and Institutions in the Economic History of Latin America", *Latin American Research Review*, vol. 40, núm. 3, 2005, 126-144.
- Conti, Viviana, "Una periferia del espacio mercantil andino. El norte argentino en el siglo XIX", *Avances en Investigación*, Universidad Nacional de Salta, Salta, 1989, 37-62.
- Garavaglia, Juan Carlos. "Guerra y Finanzas un cuarto de siglo después", Introducción a Halperín Dongui, Tulio, *Guerra y finanzas en los orígenes del estado argentino (1791-1850)*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005.
- Gelman, Jorge, "La gran divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia", en Bandieri, Susana, (comp.), *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, AAHE/Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010, 105-129.
- Gelman, Jorge y Santilli, Daniel, "Crecimiento económico, divergencia regional y distribución de la riqueza, Córdoba y Buenos Aires después de la Independencia". *Latin American Research Review*, Vol 45. Nº 1, 121-147.
- Gil Montero, Raquel, *Caravaneros y trashumantes en los Andes meridionales. Población y familia indígena en la Puna de Jujuy, 1770-1870*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2004.
- Halperín Dongui, Tulio, "La expansión ganadera en la campaña bonaerense (1810-1852)", *Desarrollo Económico*, 3,1-2, 1963, 57-110.
- Halperín Dongui, Tulio, *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- Halperín Dongui, Tulio, *Guerra y finanzas en los orígenes del estado argentino (1791-1850)*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005.
- Justo, Juan B. *La teoría científica de la historia y la política argentina*, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1998, 172-174.

- Langer, Erick, "Espacios coloniales y economías nacionales, Bolivia y el Norte Argentino (1810-1930)", *Siglo XIX*, México, 1987.
- Levene, Ricardo, "Investigaciones acerca de la historia económica del Virreinato del Plata", Tomo II de *Obras de Ricardo Levene*, Academia Nacional de las Historia, Buenos Aires, 1962, 507.
- Lopez, Cristina, "Tiempos de cambio, producción y comercio en Tucumán (1770-1820)", *Andes*, 13, 2002.
- Mata, Sara, "Comercio regional. Salta a comienzos del siglo XIX", *Andes*, 4, Universidad Nacional de Salta, 1991, 143-168.
- Mitre, Bartolomé, *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Lajouane editor, Buenos Aires, 1887.
- Palomeque, Silvia, "Las relaciones mercantiles del interior argentino durante la guerra de la independencia (1810-1825)", *Primer Congreso Argentino General Martín Miguel de Güemes, héroe nacional*, 15-17/06/2005, Salta, 2006, 59-72.
- Peña, Milcíades, *Antes de Mayo. Formas Sociales del trasplante español al nuevo mundo*, Fichas, Buenos Aires, 1973.
- Puigross, Rodolfo, *De la Colonia a la Revolución*, Retórica-Altamira, Buenos Aires, 2006.